

EL ÁRBOL Y EL LEÑADOR

Se cuenta que hace muchos años en un bosque muy lejano vivían tres hermanas de la Providencia, este lugar estaba rodeado de muchos árboles tan hermosos que llegaban a ser inimaginables, era un ambiente fresco y saludable. Los animales que habitaban allí eran muy felices con la compañía que les brindaban los árboles y estas tres hermanitas.

Un día muy soleado pasó un hombre por ese bosque y exclamó - *¡Wow qué hermosa sombra y que agradable frescura que hay aquí!* - luego, se sentó en el pasto y se recostó bajo el árbol que estaba allí, y descansó por unos cuantos minutos. Un rato después escuchó que le hablaron y él no sabía de dónde venía esa voz y se dio cuenta que era un árbol, el cual le preguntó: - *¿Qué haces aquí pequeño hombre?* - y el confundido le respondió - *Estoy en busca de leña para mi hogar, pero no encuentro ningún árbol que esté seco* - la conversación quedó allí y el leñador siguió su camino.

Un día el árbol se dio cuenta que andaban muchos animales asustados alrededor del bosque y les preguntó qué pasaba, ellos asustados le respondieron que su bosque lo habían quemado unos leñadores y que ya no tenían dónde vivir. El árbol muy triste les dice: - *Pueden quedarse a vivir en nuestro bosque* - y a través de un pajarito mensajero les hace llegar a las tres hermanas de la Providencia la información de lo que estaba ocurriendo en su bosque.

Las tres hermanas de la Providencia, al enterarse de la gran tragedia que había ocurrido en su bosque, se conmovieron y decidieron tomar acciones. Convocaron a todos los árboles del bosque y les pidieron que trabajaran todos juntos para restaurar el bosque quemado.

Los árboles, enternecidos por la generosidad de las hermanas, se unieron en esta gran tarea. Utilizando sus ramas, hojas y raíces, comenzaron a plantar nuevos árboles, repararon el suelo dañado y crearon refugios para los animales que habían perdido sus hogares.

Mientras tanto, el leñador que se había enterado de la tragedia que habían causado otros hombres de su misma profesión, sintió un profundo remordimiento en su corazón. Decidió cambiar su forma de vida y se convirtió en un defensor del medio ambiente, trabajando junto a las hermanas de la Providencia y los animales del bosque para proteger la naturaleza.

Con el tiempo, el bosque se volvió más hermoso que nunca, gracias al esfuerzo de los árboles, las hermanas de la Providencia, los animales y el nuevo aliado, el ex leñador que ahora se había convertido en protector de la naturaleza. Y así, la armonía volvió a recorrer el bosque, donde la solidaridad, el amor y el cuidado del medio ambiente se convirtieron en los pilares de su existencia.

FIN

Felipe Briceño, 7mo B

Colegio La Providencia Concepción